

***Renovación del ATPDEA**

De la negación a la realidad

Marisol Espinoza Cruz

Congresista de la República

Cuando el gobierno de Alejandro Toledo empezó a negociar el Acuerdo de Promoción Comercial con Estados Unidos, más conocido como el TLC, los negociadores gritaron a voz en cuello y a todos los vientos que el famoso ATPDEA, es decir, el sistema de preferencias arancelarias que lograron los países andinos por luchar contra el narcotráfico no sería renovado.

Es más este argumento y el tema del desempleo fueron los más fuertes y se publicitaron en diversas campañas gubernamentales a favor de la firma del TLC.

Sin embargo, hoy con gran asombro vemos como la famosa negación del ATPDEA, ante el retraso del ingreso del TLC al Congreso norteamericano se convierte en una alternativa.

Paradojas de la vida.

Aunque definitivamente, los negociadores se resistían a considerarlo como una salida, hoy el tema definitivamente está en la agenda como la anunciado Burns, funcionario de la administración Bush, porque de alguna manera hay que garantizar a los exportadores que ya tenían el beneficio de preferencias arancelarias sigan contando con el mismo.

Aquí entonces surge la primera interrogante ¿por qué nos mintieron los funcionarios de esa época? y ¿por qué hoy se espera el último momento y como última opción la renovación del ATPDEA, cuando era una herramienta con la contaban. ¿Se justifica que por no dar una mala señal se deje de lado la protección de los exportadores?

Respuestas que la clase política no está dispuesta a dar y que muestran como en nombre de los intereses nacionales, se tergiversa y bajo presión se manipula el uso de la información. En este sentido, es necesario que las negociaciones internacionales también se trabajen de forma transparente y que la población realmente esté informada de los pro y los contra de determinadas decisiones y sobre todo que no se le mienta, como ha sucedido en este tema. Hoy los esfuerzos están orientados a lograr la ratificación del TLC, pero realmente la preocupación debe concentrarse en la agenda interna y esa agenda interna tiene el rostro de nuestros campesinos .

Nuestros productores serán los más afectados, porque como lo ha señalado el propio Hernando de Soto, sólo el 2% de las empresas se verán beneficiados con esta apertura de mercados. México según las cifras creció en comercio exterior entre 300 y 500%, pero sus agricultores no crecieron al mismo ritmo y esta es una de las lecciones que debemos aprender para sacar provecho y evitar que la historia de los productores mexicanos se repita en nuestro país.

De allí la necesidad de que el tema de la reconversión agrícola y las compensaciones se conviertan en un punto clave en la agenda gubernamental agraria, de lo contrario la apertura de mercados se convertirá en un saludo a la bandera para los productores y en beneficio para unos pocos.

Hoy, los mismos funcionarios del régimen anterior, que dicho sea de paso ocultaron información sobre el ATPDEA, salen a decir que si no se firma el TLC, sierra exportadora no funcionará.

Al contrario ¿no es sierra exportadora? la cara que se está mostrando en Estados Unidos como atención a la agenda interna y que los congresistas Demócratas quieren ver para

darle el respaldo al TLC. Ellos están preocupados que Perú cumpla con las normas de la Organización Internacional del Trabajo por eso la otra prioridad es la ley del trabajo. Los negociadores deben aprender que el tema de transparencia es fundamental, porque de lo contrario se deja al país sin herramientas y primero deben estar el beneficio de todos los peruanos, especialmente de los más pobres. Ya nos mintieron una vez sobre el ATPDEA y ahora lo que tenemos que exigir es que realmente el tema de compensaciones para el sector agrícola funcione y sobre todo que la reconversión anhelada del sector agrícola se convierta en realidad.